

EL OBRERO MUNICIPAL

F. T. M.

Órgano de la Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid

U. G. T.

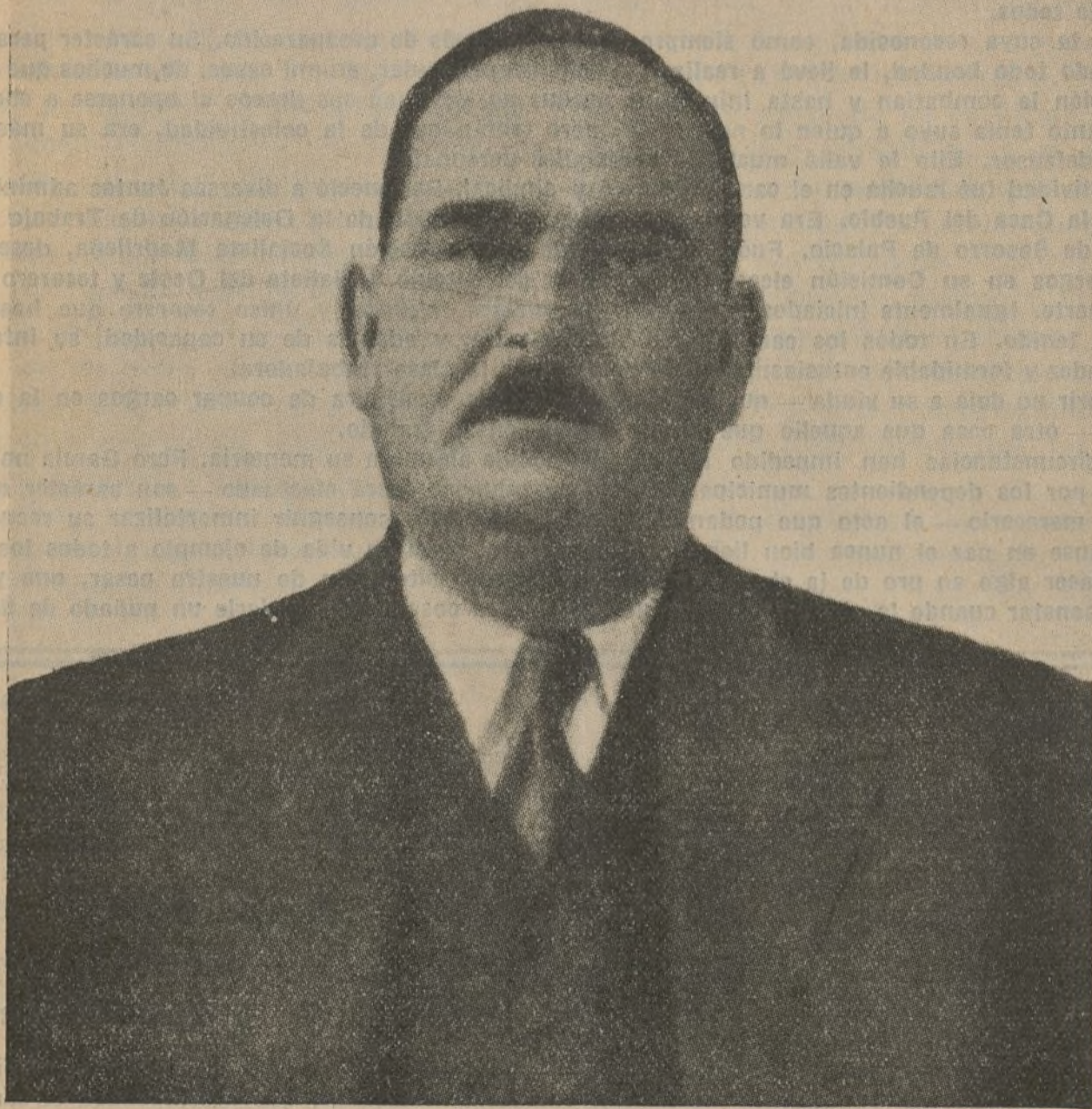
Redacción y Administración: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo). Secretaría 27

Tel. 49608

Año XIV

Madrid, 31 de agosto de 1935

Núm. 148



JOSÉ GARCÍA FERNÁNDEZ

HA MUERTO JOSE GARCIA

Al reaparecer nuestro periódico, tenemos que recordar la muerte del compañero José García Fernández. Falleció el día 23 de noviembre, víctima de una rápida enfermedad.

¿Qué podemos decir en su memoria los dependientes municipales? Que mientras vivió lo fué todo en la organización. Nadie más que él la hizo, la sostuvo en los momentos difíciles y la supo conducir cuando la alegría de algunos instantes nos llenaba de afiliados, que por desconocer lo que representa una entidad podrían en el aluvión de su ingreso llevarla por rutas distintas a las siempre seguidas.

Desde que en 1913 se creó la Unión General de Obreros Municipales y del Estado, no dejó de actuar en su Sección de Obras Sanitarias, llamada entonces de Fontanería y Alcantarillas, ni en los Comités de la Unión, que actualmente es Agrupación.

En ésta comenzó siendo miembro de su Revisora de cuentas, para en seguida acudir en representación de la Sección a los Comités centrales. Más tarde, desde mayo de 1921 hasta el momento de su muerte, no dejó de actuar en cargos de responsabilidad un solo día. Fué presidente y tesorero en diversas ocasiones, dejando un cargo por haber sido elegido para el otro.

Su capacidad de trabajo y su entusiasmo eran tales, que, no obstante ocupar un cargo u otro, basta observar los libros que se conservan para apreciar su labor. Lo mismo el de socios, que el de contador y tesorero, que los de actas de Comité y asambleas, están llevados por él. Y es que su vida fué para nuestra entidad. En la Secretaría 25 de la Casa del Pueblo — hoy 19 —, y que durante muchos años ocupamos, dejó su vista. Cuando otros no cumplían en sus cargos, él realizaba el trabajo de todos.

Labor la suya reconocida, como siempre sucede, después de desaparecido. Su carácter personal, en el fondo todo bondad, le llevó a realizar la defensa particular, en mil casos, de muchos que en la organización le combatían y hasta injuriaban porque no lograban sus deseos al oponerse a ellos él. Daba cuanto tenía suyo a quien lo necesitase; pero tratándose de la colectividad, era su más formidable defensor. Ello le valió muchas enemistades personales.

Su actividad fué mucha en el campo político y sindical. Perteneció a diversas Juntas administrativas de la Casa del Pueblo. Era vocal del Tribunal Industrial, de la Delegación de Trabajo y de la Casa de Socorro de Palacio. Fué del Comité de la Agrupación Socialista Madrileña, desempeñando cargos en su Comisión electoral. Fundador del Círculo Socialista del Oeste y tesorero hasta su muerte. Igualmente iniciador y fundador de nuestra nacional y único tesorero que hasta la fecha ha tenido. En todos los cargos puso cuanto valía, y además de su capacidad, su intachable honradez y formidable entusiasmo por la defensa de la clase trabajadora.

Al morir no deja a su viuda — que con él supo vivir la amargura de ocupar cargos en la organización — otra cosa que aquello que pueda ganar con su trabajo.

Las circunstancias han impedido realizar homenaje alguno a su memoria. Pero García no está olvidado por los dependientes municipales, y en su momento será efectuado — con carácter nacional, por merecerlo — el acto que podamos llevar a cabo para conseguir inmortalizar su recuerdo.

Descanse en paz el nunca bien llorado compañero, y sirva su vida de ejemplo a todos los que deseen hacer algo en pro de la clase. Reciba su viuda la reiteración de nuestro pesar, que ya le hicimos constar cuando la visitamos, sin poder hacer otra cosa que ofrendarle un puñado de flores.

Necrológica

Bastantes camaradas han desaparecido desde la publicación de nuestro último número a la del actual. Recordemos a todos, y por la especial causa que les rodea, mentemos más destacadamente a

GERMAN VELASCO LOPEZ

Recientemente fallecido estando trabajando en la extinción de un incendio. De lo sucedido y del porqué, nada hay que decir. De las caretas y contra los jefes que las imponen ha protestado toda la prensa, de izquierdas y de derechas, incluso «El Siglo Futuro», y revistas como «Mundo Gráfico».

De lo que quisieron hacer cuando le llevamos unas flores también se ha hablado. Lo que no se ha hecho, después de la unánime repulsa de la opinión reflejada en diarios de todas tendencias, es dimitir de algunos cargos.

LUCIANO ROMERO FRONTAL

Pertenecía a Parques y Jardines, y fué seleccionado en octubre. No encontrando trabajo, vió morir a su compañera sin atenciones por falta de recursos para adquirir lo que necesitaba. La prensa dió la noticia de un hombre ahorcado a la puerta de su casa. Era nuestro camarada (cuyo sepelio hubimos de costear), que no pudo soportar la horrible desgracia de su hogar rodeado de miseria.

OTROS CAMARADAS

Han desaparecido los compañeros siguientes: Antonio Velázquez, que desempeñaba el cargo de presidente de la Sección de Inspecciones Sanitarias; Nemesio Navarro, de Choferes; Claudio Segovia, de Empedradores; Wenceslao Bravo, de Guardas; Pedro Mayorga, Manuel Gutiérrez y Pablo Tenorio, de Incendios; Bruno de Frutos, de Inspecciones Sanitarias; Antonio López, Modesto Cuadrado

¡Adelante, siempre adelante!

Sintiendo plenamente el peso de la gran responsabilidad que en sí lleva el cargo que por la voluntad de los afiliados venimos ejerciendo, nos dirigimos a todos los camaradas, y muy especialmente a aquellos que, sintiendo flaquear su espíritu de clase, pensaron abandonar su puesto de las filas de la organización, donde siempre, antes y después, han tenido defendidos sus derechos como obreros asalariados.

En estos momentos históricos que estamos atravesando, cuando la ola fascista amenaza acabar con todos los derechos y mejoras adquiridos en tantos años de lucha por la clase trabajadora organizada; cuando las libertades del pueblo están amenazadas y en peligro de desaparecer, el deber ineludible de todo trabajador consciente es permanecer en su puesto al lado de los demás compañeros, conservando a toda costa sus organizaciones de clase. Pronto va a hacer un año que, por las circunstancias en que vive la vida política española, lo que ha sido nuestra principal norma de conducta, el celebrar juntas generales, no se puede efectuar.

Esto pudiera ser, acaso, el motivo por el cual algunos camaradas tomaron la determinación de dejar de pertenecer a nuestra entidad. Es muy posible, más que posible, seguro, que muchos compañeros sientan deseos de conocer, discutir y sancionar la gestión efectuada por los elementos directivos en todo el tiempo transcurrido desde el mes de octubre histórico a la fecha. Porque estamos convencidos de que todos los compañeros tienen ese ansia justificada, es por lo que decimos a todos: paciencia, todo se andará.

y Fidel Delgado, de Laboratorio; Román Fernández, Miguel Sánchez, Vicente López, Indalecio Casteros, Doroteo Martínez y Delfín Jordá, de Limpiezas; Maximino Granado, Andrés Grande, Manuel Parrondo, Eladio Fernández, Ramón Crespo, Juan Medina, Pedro Sánchez y Antonio Fernández, de Matadero; Simón Montero, Alberto Tapia y Gregorio Sánchez, de Obras Sanitarias; Carlos Gamezcana y Antonio Ventrín, de Parques y Jardines, e Ignacio Muñoz, de la Varía.

A todos sus familiares, la expresión de nuestro sincero pésame.

Nadie más interesado que nosotros mismos en que esto se lleve a cabo. También nosotros tenemos grandes deseos de comparecer ante nuestros camaradas para rendir cuentas amplias de nuestra gestión. Estamos seguros de haber obrado con absoluta buena fe. Puede ser que en algo no hayamos acertado a interpretar vuestro pensamiento; pero esto, si algo hay, se ha hecho pensando siempre en el bien de todos, puesto que estamos sujetos a equivocaciones.

Esto que estamos diciendo refiriéndonos al Comité central, lo hacemos extensivo a las Secciones. Todos los Comités de ellas darán cuenta, en las respectivas juntas generales, de su gestión y comportamiento durante este tiempo transcurrido. Allí será el momento adecuado de enjuiciar conductas, colectivas y personales, y os aseguramos, con la responsabilidad que al decirlo contraemos, que nada ni nadie quedará sin que su caso sea discutido y sancionado.

Por eso, repetimos, cuanto más interés tenga algún compañero en discutir la gestión de los directivos, más tiene que interesarse por continuar perteneciendo a la Agrupación y procurando que los demás hagan igual.

Estas consideraciones las hacemos para todos, pero mayormente para aquellos —no podemos negar que los hay— que aprecian más el perjuicio o beneficio personal que lo que moralmente representa, en estas circunstancias por que estamos atravesando, conservar la organización y sacarla a flote, librándola de las asechanzas de tantos enemigos de bajo vuelo, que son los peores, porque no dan la cara, y que no ha mucho eran los mayores aduladores, si no nuestros precisamente, de aquellos que, teniendo influencia dentro de aquella casa, representan el mismo espíritu de clase que el que alienta en nosotros.

Por todo ello, terminamos diciendo: ¡Adelante, camaradas! Cuando veáis que algún compañero titubea, dadle ánimos y convencedle, pues es un nuevo soldado que se conquista para la lucha contra la reacción y contra el fascismo.

Benito G. CORNEJO

Las caretas de los bomberos

La Comisión gestora municipal va a recurrir a la técnica para que, en dictamen, se muestre la utilidad de las caretas que usa el cuerpo de bomberos de Madrid. No acepta los hechos consumados, o, mejor, quiere buscar sobre qué o quién recaer la culpabilidad de las desgracias ocurridas y de los continuos y sucesivos fracasos, y para ello pide a una Comisión de técnicos su dictamen. Error profundo si se pretende soslayar la responsabilidad de lo acaecido en las calles de Alcántara y Fuencarral. Se podrá, en estos tiempos y con ese dictamen, dar por concluso lo sucedido; pero estos momentos están gestando otros tiempos en que se exigirá un expediente depurador, y a todos y a cada uno les señalará la parte de culpa en que pueden estar incursos. Lo que deseamos es que, hasta tanto llegue ese futuro próximo, la muerte no se lleve más vidas.

Cumpliendo lo que estimamos un deber, expresamos hoy nuestro criterio sobre asunto de tanta importancia. Si la Comisión técnica desea escuchar a quienes, aparte de sus conocimientos teóricos, tienen los prácticos, no eche en olvido el informe que a continuación insertamos. Es el redactado por nuestra Sección de Incendios, cuyos componentes son los que mejor pueden hablar del tema.

Dice así el dictamen de nuestros camaradas:

Las caretas en uso por el personal de servicio en los cuatro centros de zona en que Madrid está dividido son de las llamadas de protección parcial, y constan de máscara que lleva adosado un bote o un cartucho filtrante. Las máscaras mejores son las confeccionadas con cuero moldeado — de ellas hay poco número —, y las otras, de tejidos candentados, son las más numerosas. No hay una por individuo, teniendo que usar varios una misma, con los graves inconvenientes que ello representa no solamente por la facilidad de propagar enfermedades, sino por las dificultades que en los momentos agobiantes en que han de utilizarse se presentan para hacer un perfecto acoplamiento, única forma en que prestan protección al bombero. Más ha de temerse a una careta no ajustada que a penetrar sin protección en una atmósfera gaseada. Estas máscaras se encuentran en el mercado en distintas formas y condiciones; las adquiridas por el Ayuntamiento de Madrid tienen dos óvalos para su campo visual.

Para toda clase de aparatos, tanto el ligero — que es el que tratamos — como el de aire fresco, y el pesado o de circuito cerrado, tienen aplicación, y de su utilidad no cabe dudar, así como

su practicidad la consideramos superior a la media máscara.

Los cartuchos o los botes completan el aparato ligero. Los cartuchos se adosan directamente a la máscara, y tienen un volumen de 250 centímetros cúbicos aproximadamente; sirven para humos en general. Los botes, con un volumen de unos mil centímetros cúbicos, van unidos a la máscara por medio de un manguerote flexible, con válvula de un metro aproximado de longitud. La principal sustancia componente del filtro la constituye el carbón activado, de madera o de corcho, y otras que varían según la clase de humo o gas en que se tenga que proceder. La envoltura es de latón, estando pintados de varios colores, según la aplicación de cada uno. Se tienen los de color rojo, marcados con la letra F, que se deben usar para humos solamente; los de color chocolate, señalados con la letra A, para éter, bencina, alcohol y acetona; los de color gris, que llevan la B, para cloro y bromo; los de color amarillo, letra E, para azufre y ácido sulfúrico, y los de color verde, letra K, para amoníaco.

Solamente el personal que hace sus guardias en la Dirección lleva aparatos de protección total, llamados de aire fresco, que constan de máscara, ya descrita, y un manguerote flexible de unos 20 metros, terminado en un filtro para polvo. Sencilla es su descripción y enorme la ventaja que tienen sobre los anteriores.

Hecha la descripción de los aparatos generalmente usados, entramos en el objeto principal del dictamen, no sin antes mencionar que los aparatos, también de protección total, llamados pesados o de circuito cerrado porque suministran oxígeno al pulmón, bien por medio de botella o producido dentro del aparato por reacción química, son conocidos por escaso número de bomberos y se encuentran en el almacén, desconociéndose los motivos que existen para tenerlos guardados y para que su enseñanza no haya sido generalizada.

Como se nota de lo escrito, los aparatos con cucurcho o bote son de utilidad reducida, porque su actuación es muy limitada, ya que ha de servirse del aire atmosférico, que sólo es respirable dentro de determinado límite de composición; y teniendo en cuenta que el bombero ha de hacer su uso en atmósfera viciada y generalmente en recinto cerrado que reconcentra humos y gases, el filtro no encuentra ayuda de capa de aire rica en oxígeno, sino, por el contrario, en donde ha de trabajar el fuego lo ha quemado o está quemando si hay combustión; por otra parte, la elevada temperatura hace que la envoltura de latón se caliente, perdiendo actividad las sustancias filtrantes y llevando a los pulmones, que están desarrollando un máximo esfuerzo, aire enrarecido y caliente. Para la guerra pueden dar resultado porque se emplea en lugares con abundancia de aire y con temperatura igual o poco variada. No es posible tampoco que acuda el bombero a la llamada y sepa qué gas se desprende y en el que tiene que actuar para usar el debido

Por el mucho original nos vemos obligados a aplazar la publicación de trabajos de interés. Rogamos a todos los camaradas y a los Comités de Sección que manden original reduzcan el mismo, para dar cabida a todo sin que pierda actualidad.

Orientaciones

De organización interna

Nadie duda de la precisión existente—ante los avances en la industria—de ir perfeccionando cada día más la estructura de nuestras organizaciones, y para ello se van agrupando las profesiones que siempre permanecieron separadas, con el solo deseo de ejercer mejor y con más vigor la defensa de sus intereses. De igual forma—a pesar de la diferencia con las demás entidades—, la Agrupación de Dependientes Municipales tenía en el orden de sus asambleas cuando fué clausurada la Casa del Pueblo la reforma de su reglamento, para adoptar un sistema de organización que respondiese a las necesidades que en estos momentos tienen los obreros en ella sindicados. El proyecto que se venía discutiendo era de gran interés y no cabe duda que le conserva, por lo que continúa siendo una imperiosa necesidad la reorganización de la marcha interna de la entidad. Pero de todos los acontecimientos se extraen consecuencias y enseñanzas, y aún se

bote. Los filtros no son de duración ilimitada, y a mayor enrarecimiento, más pronto pierden eficacia; se puede señalar de duración unos dos meses después de la primera utilización, y unos dos años sin haberse utilizado.

La careta de aire fresco no tiene más inconveniente que puede el manguerote sufrir aplastamiento por caerle objeto pesado. Toma el aire del exterior cuando la distancia es hasta unos 25 metros; pero puede usarse hasta 300 metros, colocando entre el manguerote y el filtro para polvo una botella de oxígeno que hace llegar al pulmón, hasta esa distancia, aire muy respirable. No tiene el inconveniente de suministrar al pulmón aire caliente que lo congestiona, y sirve al bombero el manguerote de guía en la desorientación que en lugar cerrado y desconocido tiene por la obscuridad, y siguiéndole le lleva al punto de donde partió. Se emplea para toda clase de gases y en atmósfera más o menos enrarecida. Su colocación es tan rápida como la de filtro y su utilidad superiorísima no sólo para el caso de salvar a una persona imposibilitada de acción, sino en el de conseguir rápidamente descubrir el foco del incendio para su mejor ataque y para poder llevar a cabo con más seguridad el reconocimiento debido y necesario en locales cerrados.

Si, además de lo dicho, tenemos en cuenta el modo de actuar de los bomberos madrileños, factor importantísimo que la Comisión de técnicos debe estudiar, veremos la superioridad de la careta de aire fresco y lo poco prácticas que son las de bote. La enseñanza de antiguo recibida les hizo conocer que en la proximidad al fuego es en donde se trabaja más desenvueltamente y con mejor resultado, y al foco del incendio acuden para vencerle rápidamente. Usan las caretas desde fecha reciente. Antes de ellas se valían, para atravesar los humos o gases, de impregnar el pañuelo

(Sigue en la página 12.)

está a tiempo para corregir defectos que tenía el proyecto que se discutía.

Son éstos los artículos que dedicaba a estructurar el funcionamiento de las Secciones, a las que concedía, aparte de una independencia que deben tener para su marcha sindical, otra de carácter económico, que de haber existido en días pasados no hubiera servido absolutamente para nada práctico y, por el contrario, hubiera anulado la eficaz labor que podían desarrollar los encargados de realizarla. Pero nuestro propósito al trazar estas líneas no es de comentar el proyecto. Queremos señalar la gran falta que tiene: el establecimiento de la base múltiple. ¿Por qué los obreros municipales no tienen Cajas de socorros, como las demás organizaciones hermanas? Es sabido que perciben otros derechos del Municipio que no alcanzan a los demás camaradas de distintas profesiones. Pero no es razón. Hay que salir de la terquedad y pensar en la conveniencia de montar una fuerte organización que, aparte de realizar su importante misión de mejoras a los obreros de la clase, atienda, acudiendo en su ayuda, a los camaradas que puedan necesitarlo en algunos instantes.

Puede y debe montarse la base múltiple por razones generales muy importantes. Reciente es el intento—creemos que fracasado—de solicitar la disolución de las organizaciones de resistencia cual la nuestra. Ello se evita con el establecimiento de Cajas de socorros. Igualmente nuestra nacional tiene acuerdos de Congreso y Comités nacionales para la creación de un Montepío, y el tenerlo las entidades locales puede ser la base para llegar al nacional, llevando las enseñanzas de la práctica por lo actuado.

Pero en el aspecto del detalle, ¿es que cuando el obrero municipal sindicado cae enfermo no gasta más que estando bien? Y todos sabemos que el Ayuntamiento no le aumenta el salario para asistencia médica, farmacia, etc. ¿Es que todos los camaradas tienen dinero para costear los gastos de un sepelio? No, y menos aún después de una larga enfermedad, donde han gastado cuanto en casa había y han agotado los días de jornal que concede el Municipio. Cuando un compañero se accidenta, ¿no tiene, si queda inútil, necesidad de alguna cantidad con la que pueda servirse hasta orientar su vida, si es que puede establecer algún pequeño comercio o algo análogo? ¿No es necesario una Oficina Jurídica, donde tengan su defensa los camaradas no ya declarados cesantes o perjudicados

(Sigue en la página 12.)

De las anomalías en los despidos ya hablaremos. Hoy no nos sería posible decir cuanto ha sucedido. No obstante, recordamos como ejemplos los casos que sangran: la suspensión de ocho meses de Muñoz Olive, los traslados de la Paloma y la cesantía de Moreno Martín. ¡Todo ello legal!

Comisiones gestoras

Entre los muchos problemas planteados actualmente en la vida pública, de difícil solución, uno de los más importantes es, sin duda, la sustitución de los Ayuntamientos por las actuales Comisiones gestoras.

Siendo nosotros servidores del Municipio, nos ha de interesar con doble motivo, como empleados y como ciudadanos.

Con este último carácter queremos hoy examinar, aunque someramente, el problema.

Nadie pondrá en duda la importancia que tienen los Municipios para la vida ciudadana, no solamente en el aspecto administrativo, sino en el político; pues a pesar de cuanto se haga y se diga, la vida municipal tiene tanta importancia, y si se quiere más, en el aspecto político como en el administrativo.

La Constitución vigente determina en su artículo 8.º que «la nación está integrada por Municipios mancomunados en provincias y por las regiones que se constituyan». Y en su artículo 9.º dice que «todos los Municipios serán autónomos en las materias de su competencia».

¿Habrá nadie que pueda negar a esto un sentido político? Mientras en España esto no sea una realidad, la vida ciudadana no puede desarrollarse normalmente.

Municipio libre, Municipio autónomo; nación libre, ciudadano libre; esto es, fuente de todas las libertades. Mientras que regidos o mediatizados por el Poder central, no solamente cercenan dichas libertades, sino que mata toda iniciativa y crea una atmósfera a su alrededor que anula por completo su desarrollo normal y deja de existir como tal corporación, pasando a ser una rueda más en el engranaje burocrático del Poder constituido.

Con estos principios están conformes (en teoría) incluso los hombres del Gobierno actual. Buena prueba es que en la última visita al señor ministro de la Gobernación para la reposición de los despedidos, nos dijo: «Haré lo que pueda; pero sin rozar la autonomía municipal.»

Otra son las bases aprobadas y publicadas en la «Gaceta» con el mismo fin. Pero la realidad, ¡ay!, es muy distinta. Lo cierto es que no queda casi ningún Ayuntamiento de elección popular, destituidos, no se olvide, por cuestiones políticas. Y esto, que en su día pudo tener una justificación para los gobernantes, actualmente, con esta prolongación ilimitada, se están creando una serie de conflictos que cada día se vislumbra menos su solución.

Concretándonos al Municipio madrileño, nos encontramos con que se han vulnerado bases y reglamentos y se han tomado acuerdos en contra de la ley.

Ejemplos, entre otros: El restablecimiento del culto en el Colegio de San Ildefonso y la subvención con el mismo objeto para el Asilo de la Paloma.

Y éste es el problema: ¿Respetará todo esto un Ayuntamiento de elección popular? Si se ha de

Sección oficial

Levantada la clausura que pesaba sobre nuestro domicilio social, se ha reunido el Comité central los días 10, 12, 14, 17 y 19 de junio, 8 y 22 de julio y 1 y 5 de agosto. Han asistido los componentes de la Comisión ejecutiva y representantes de las Secciones en esta forma: A todas las reuniones, los delegados de Guardas, Incendios, Inspecciones Sanitarias y Parques y Jardines; a ocho, los de Obras Sanitarias; a siete, los de Limpiezas; a seis, los de Afirmados, Canteros, Subalternos y Talleres; a cinco, los de Empedradores y Varia; a cuatro, los de Mercados y Empleados, y a tres, los de Choferes y Matadero.

En las deliberaciones, llevadas con entusiasmo en medio del ambiente de franca camaradería que siempre existe en nuestras reuniones, se trataron los asuntos siguientes y se tomaron los acuerdos que se expresan:

Constar en acta el sentimiento unánime por la muerte del camarada José García Fernández y demás compañeros que han fallecido, y cuyos nombres se publican en otro lugar. Señalar también el dolor producido por la pérdida de los camaradas desaparecidos en los sucesos de octubre.

Se discutió ampliamente y se aprobó la Memoria que presentó la Ejecutiva dando cuenta de su actuación en el período de clausura del local. Los enunciados de la misma son: Reunión del Comité central; huelga de octubre; clausura del local; destitución del Ayuntamiento; camaradas presos y detenidos; atención a los mismos; multas a distintos compañeros; despidos de personal; recursos contra éstos; Comisión mixta; préstamo de la Federación provincial; suscripción pro cesantes, no autorizada, en noviembre; petición a la nacional; socorros a cesantes; por el reingreso de éstos; campaña de prensa; domicilio social; peticiones de indulto; Casa del Pueblo; aniversario de Pablo Iglesias; cuestionarios de la nacional y Unión General de Trabajadores; asunto Luis Sánchez; petición de un camarada de Talleres; socorro a ocho compañeros de Matadero; actitud de algunos delegados; donativos a Sociedades; auxiliar de Secretaría; Sociedad colectiva de Getafe; movimiento de asociados; tesorero accidental; gestiones sobre fondos y valores; situación de la cobranza; deudas con la entidad; cupones para cobranza; cobranza a domicilio y la realizada, y revisión de cuentas.

Se acuerda abrir expediente para aclarar su actuación con la entidad a los delegados efectivos de Cementerios, Limpiezas, Matadero y Talleres y al suplente de Laboratorio. Se procede igual con Ponciano Díez, que es deudor de una cantidad.

Se conoce que han hecho uso indebido de fondos

respetar la ley, no. Malparada quedará la justicia si así no fuera.

Estos son, entre otros, los problemas que tienen aprisionada la vida local, y que más se agravarán cuanto más se prolongue este estado de excepción en que vivimos.

A. ESTEBAN

La base XXIII de la ley Municipal

Deber nuestro, al ponernos en contacto con los agrupados, es comentar la reciente ley que las Cortes han decretado y sancionado autorizando al Gobierno para que promulgue, en el plazo de tres meses, la parte orgánica de la ley Municipal, sujetándose estrictamente a las veintiocho bases que ha establecido.

Como el trabajo ha de llevarse un buen espacio de nuestro órgano, y en los momentos actuales hay tanto que escribir — aunque no se pueda decir todo lo que llega a nuestra pluma —, ello nos priva de seguir el comentario con el orden numérico que las bases llevan, y por este motivo, y además por ser la de más particular interés para la organización, elegimos para este número la que trata de los funcionarios municipales.

En cuatro grupos clasifica a los funcionarios de Administración local: Administrativos, facultativos y técnicos, de servicios especiales y subalternos y guardia municipal.

Para cada clase, en el plazo de seis meses, se formará el escalafón, en los que ingresarán: los funcionarios que al promulgarse la ley desempeñaban los cargos en propiedad; los que se hallen en situación de excedencia reglamentaria, y los que ostenten nombramiento con carácter interino, siempre que la plaza esté dotada en presupuesto con asignación fija, cuando hayan desempeñado sus funciones durante veinticuatro meses, aun no consecutivos, dentro de los últimos cinco años, y aquellos interinos que lleven un año consecutivo y

sociales los camaradas Benedicto Mateos, Julio Llamas, Felipe Solá, Gonzalo Pérez, Francisco Martorell y José Carrión, acordándose lo que procede en cada caso para defender los intereses de la organización. Se acuerda publicar el periódico. Ver con satisfacción las cuentas, después de revisadas por los elegidos al efecto. Que figuren expulsados dos compañeros que tenían cargos en la Varia. Que los cargos representativos sean Comisión ejecutiva y el Comité central se reúna mensualmente. Cursar, de conformidad con el reglamento, una petición de camaradas de Matadero. Aprobar las gestiones realizadas cerca del ministro de la Gobernación y presidente de la Gestora, por el reingreso de cesantes. Se acuerda celebrar un acto público en Pardiñas. Abrir una suscripción pro cesantes, con carácter permanente, y entregar a todos ellos, socios o no, diez pesetas, siendo de cuenta de la entidad lo que falte para llegar a la cantidad que se precisa. Entregar mil pesetas al fondo nacional pro cesantes, abierto por la Federación. Hacer gestiones ante los organismos para evitar que sea un hecho una propuesta de la Gestora sobre entidades de resistencia. Ver con satisfacción la labor desarrollada por el auxiliar de Secretaría. Solicitar el indulto de los camaradas de Turón. Agradecer al tesorero su donativo trimestral de la cantidad que por quebranto de moneda le corresponde.

estén prestando servicio al promulgarse la ley que comentamos.

Compete a las corporaciones el nombramiento de todos los funcionarios, que se efectuará siempre por oposición o concurso. A ellos no podrán acudir otras personas que las que estén incluidas en el cuerpo o escalafón de la plaza a ocupar; si no existiera, el concurso será libre. Un tribunal o Comisión técnica, presidido por un representante de la corporación interesada, examinará y juzgará; teniendo que atenerse la corporación al orden de preferencia establecido en las propuestas que hagan, y siendo sus resoluciones ejecutivas, incurrirán en responsabilidad las autoridades que, por acción u omisión, las incumplieren. Para el nombramiento, cese y correcciones de los funcionarios de profesiones sanitarias, se atenderán a los reglamentos dictados por el ministerio de Trabajo, Sanidad y Previsión.

Las interinidades, que no podrán durar más de seis meses, se cubrirán por funcionarios que figuren en los escalafones y se encuentren en expectación de destino.

Se faculta a los funcionarios para solicitar plaza de categoría inferior a la que tengan en el escalafón cuando no hubiese vacante en la que pertenecen, percibiendo el sueldo de la que ocupen, pero conservando la que personalmente les corresponde.

Percibirán sus sueldos e molumentos de las corporaciones a las que presten sus servicios. Los sueldos y jornales conservan el carácter de preferentes que hoy ostentan a tenor de las disposiciones vigentes. Los ordenadores de pago (alcaldes), interventores y depositarios son directamente responsables, solidaria y mancomunadamente, de cualquier pago que ordenaren, intervinieren o efectuaran sin estar previamente liquidadas todas las obligaciones de personal.

Cuando el funcionario, por cualquier motivo, deje de percibir su sueldo o derechos, podrá solicitar el pago directamente de la Delegación provincial de Hacienda, teniendo que transcurrir para ello un período de tiempo igual a aquel que le adeuden. Recibida la instancia por la Delegación, se reclamarán datos de la corporación, consistentes en la cuantía de los haberes del funcionario y del período del adeudo, que los facilitará en el improrrogable plazo de cuarenta y ocho horas. A la vista de ellos se abonarán los haberes, cargando su importe en la cuenta del Municipio, si tuviera saldo a su favor; si no lo tuviera, el delegado de Hacienda requerirá al depositario del Ayuntamiento para que se abstenga de realizar ningún pago antes de haber satisfecho los haberes de los funcionarios.

Los sueldos no podrán ser rebajables, y tendrán un aumento cada cinco años del diez por ciento, por lo menos. El número de quinquenios no puede ser mayor de ocho. El reglamento fijará la cuantía de los sueldos de entrada. A los actuales fun-

(Sigue en la página 16.)

POR EL REINGRESO DE LOS CAMARADAS CESANTES

Desde el día en que se comenzaron a efectuar despidos de personal por el delegado especial del Gobierno en el Ayuntamiento, no dejó de preocuparse el Comité de la Agrupación de la defensa de los camaradas que eran seleccionados.

Por sobradamente conocido de todos, y por no permitirlo las circunstancias, no señalamos la forma en que se efectuaron los despidos. Oportunamente podremos decirlo sin cortapisas y demostrar con toda aportación de datos cuanto ha pasado y cómo y por qué ha pasado.

Por hoy nos limitaremos a informar a nuestros asociados, y a los cesantes en particular, de las gestiones que en su defensa se han llevado a cabo.

La organización, para todos.

Al plantearse el problema de los seleccionados, nos encontramos con un buen porcentaje que no pertenecía a ninguna organización y con un reducido número que eran asociados de otra, pero que se encontraban tan desorientados y faltos de medios de defensa como los primeros. A todos por igual, socios y no socios, y aun a los afiliados a la otra entidad, se les atendió, sin ver en ellos otra cosa que a compañeros víctimas de una represalia política.

Recursos de reposición.

Con idea de que el personal perdiera los derechos que le confiere la ley, no se le dejó cesante mediante oficio comunicándole tal medida, sino que lo fué por orden verbal. Para reclamar los oficios que permitieran recurrir los despidos se presentaron instancias-recursos contra el despido verbal, consiguiendo, conforme se deseaba, la notificación de la cesantía por escrito.

Contra ésta, y en plazo legal, se elevaron recursos de reposición, que en su totalidad fueron denegados, aunque en todos los casos se comunicase la decisión bastante después de entenderse tomada tal medida, por silencio administrativo.

Ambos escritos fueron hechos con sujeción a modelos que facilitó la Agrupación, la que también abonó los reintegros de cada documento.

Recursos a lo contencioso.

Denegada la reposición, se organizó el trabajo de Oficina Jurídica, poniéndose al frente de los letrados el de la Federación nacional, que excepcionalmente — por intervenir sólo en los casos ante el Tribunal Supremo — nos ayudó y ayuda en todo momento con el mayor entusiasmo.

Los recursos se presentaron en plazo legal, y ya se han llevado a cabo la mayor parte de ratificaciones y reclamado al Ayuntamiento bastantes expedientes.

Otras gestiones.

Aparte del apoyo que podíamos prestar utilizando los derechos que concede la ley, no se han de-

jado de efectuar gestiones para lograr la readmisión de los seleccionados. Las más importantes las citamos a continuación, sin poner comentario alguno a ellas.

Visita al excelentísimo señor presidente de la Comisión gestora.

Con motivo de las fiestas del 14 de abril, en que se conmemoraba el cuarto aniversario de la proclamación de la República, se redactó un escrito que firmaban todos los despedidos; y para su entrega al excelentísimo señor presidente de la Comisión gestora solicitó audiencia, que obtuvo, el compañero José Prat García, abogado de nuestra Federación y diputado a Cortes.

El día 10 de abril — para el que fué concedida la entrevista — acudió al despacho del Sr. Salazar Alonso una representación de los cesantes, compuesta de cinco camaradas, que no fué recibida. Como el asunto era urgente, pues se solicitaba una amnistía para el día 14, y les dijeron que volverían después de esta fecha, entregaron el escrito sin lograr hablar con su excelencia.

De lo solicitado nada más sabemos que se prometió al compañero Prat atenderlo en justicia; pero no lo hemos visto en el orden del día de ninguna Comisión.

El escrito presentado decía lo siguiente:

Excmo. Sr.:

Los que suscriben, obreros y empleados declarados cesantes por el Ayuntamiento de Madrid, en octubre de 1934, ante V. E., respetuosamente, exponen:

Largos años de laboriosos servicios a la Municipalidad madrileña, a la que han rendido sus esfuerzos más asiduos en empleos que eran su fuente de vida, la base para su vida familiar y su profesión, se han visto truncados por resoluciones de carácter general, que, adoptadas bajo la presión de acontecimientos imprevistos por sus circunstancias, en esfera de pasión explicable, pueden y deben ser rectificadas por inspiraciones de equidad, que, a la vez que reintegran a condiciones de vida normal a tantos obreros y empleados a que les afecta, quiten semillas de inquietud y de dolor, que la corporación municipal madrileña, de ser fiel reflejo a su tradición de amparo y ayuda a su personal, no puede desconocer.

La fecha, ciertamente significativa, del 14 de abril, aniversario de acontecimientos tan gloriosos como fué la proclamación de la República, anhela-

Si cada compañero que trabaja entrega nada más que tres pesetas cada día de cobro para nuestra suscripción pro cesantes, se podrían dar a éstos — socios o no, como se viene haciendo — más de veinticinco cada diez días. Con un ligero esfuerzo de cada uno de los que ganan, ayudábamos a los que por no trabajar no pueden hacerlo. ¡Solidaridad, camaradas!

da por el clamor popular con emocionante unanimidad, pudiera servir de fundamento y de ocasión para que se adoptaran medidas de humanidad y de equidad por las cuales los funcionarios despedidos del Ayuntamiento de Madrid se reintegraran a sus trabajos.

La más pura significación de aquella fecha no fué otra que buscar en los cauces liberales y democráticos de la República una convivencia fraternal y un pacífico camino a las aspiraciones de los españoles. Momento indicado es el cuarto aniversario de aquel día para que el Ayuntamiento madrileño, el primero en devoción republicana, abriendo sus puertas a sus viejos servidores, restablezca la tranquilidad en los hogares, contribuya al bienestar de la población, asegure la eficacia de sus servicios con quienes en tantos años de compenetración

con ellos ostentan una preparación y una devoción, y encuentre en su generosidad un expediente rápido de resolver tantas necesidades, que, entregadas a las gestiones lentas de procedimientos ordinarios, encuentran, como resultado, la miseria, la desesperación y el dolor.

Terminamos suplicando el reintegro, con fecha del 14 de abril de 1935, de los obreros y empleados

cesantes del excelentísimo Ayuntamiento de Madrid. Viva V. E. muchos años. Madrid, 10 de abril de 1935.

Visita al presidente del Consejo de ministros.

El día 11 de abril visitaron al Sr. Lerroux los compañeros Vassallo y Lamóneda, de la nacional, y Cornejo, Moreno y López, de la Agrupación, acompañados de los camaradas Lucio Martínez Gil y Antonio Mairal, diputados a Cortes.

Le entregaron un escrito y expusieron la situación de los seleccionados; prometiendo el Sr. Lerroux llevar el asunto al Consejo de ministros, y diciendo lo siguiente, que apareció en la prensa al dar la nota de la visita: «Recordando su historia política y su criterio de siempre en estas cuestiones, reconoció como lícita la solidaridad de clase, y afirmó que si bien los Gobiernos tienen que defender a toda costa el principio de autoridad, cuando las pasiones han amainado y ha vuelto la serenidad por la obra del tiempo, él se inclina siempre a la benevolencia.»

El escrito presentado decía lo siguiente:

Excmo. Sr. D. Alejandro Lerroux, presidente del Consejo de ministros.

Los abajo firmantes, en representación de las entidades cuyo sello se estampa en este escrito,

acudimos ante V. E. para exponerle lo que sigue:

La fecha del 14 de abril, que tan emocionados recuerdos despierta en la democracia española, puede este año 1935 servir, una vez más, de ocasión para convivencia más cordial y para una perspectiva más prometedora en el porvenir de nuestro país.

Si ella motiva la adopción de medidas de espíritu liberal y generoso, una de las más indicadas y llenas de equidad sería la de acordar la reincorporación en Diputaciones y Ayuntamientos de tantos obreros y empleados como, con ocasión de los acontecimientos de octubre pasado, han sido desposeídos de sus empleos, sin que — ello es explicable — se hayan cumplimentado, por tantas y diversas corporaciones, en todos los casos, las objetivas disposiciones que el derecho vigente determina para tan grave sanción como es, en el orden administrativo, la pérdida del empleo.

Una disposición de tal carácter alejaría rencores; evitaría la realidad de persecuciones de que pueden haber sido víctimas algunos; elevaría a tonos de gratitud a quienes se encuentran en penuria y paro; adscribiría a los servicios locales a quienes en tantos años de prestarlos con devoción a las corporaciones locales ostentan devociones y competencias, y daría a la fecha gloriosa del 14 de abril de 1935 un significado de imborrable recuerdo en muchos hogares.

Este es el ruego que al espíritu liberal y humano de V. E. hacen los empleados y obreros de Ayuntamientos y Diputaciones despedidos.

Madrid, 11 de abril de 1935. — Por la Federación de Trabajadores de Municipios de España: El presidente; el vicesecretario. — Por la Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid: El presidente; el secretario.

Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros.

El Consejo de ministros celebrado el día 12 de abril trató del problema, y en la referencia del mismo decía la prensa lo que sigue: «Se ha sometido a examen del Gobierno una petición, que ya se hizo ante el Sr. Lerroux por medio de una numerosa Comisión, solicitando que sean repuestos en sus cargos los empleados y obreros de las Diputaciones y Ayuntamientos destituidos con motivo de los sucesos de octubre. El Gobierno ha entendido que éstas son cosas en las que hay que respetar la autonomía de las corporaciones. En todo caso, si no hay delito, se hará una recomendación por medio del ministro de la Gobernación.»

Petición de audiencia.

Aun teniendo la certeza de lo inútil de la gestión, se solicitó audiencia, por escrito, del excelentísimo señor presidente de la Comisión gestora, el día 7 de junio, para exponerle lo que sucedía y rogar se readmitiese al personal, sin excepción, ya que nadie está sujeto por su conducta a expediente judicial.

Por los cesantes

(Viene de la página anterior.)

Sin duda para contestar a la carta se firmó un decreto, aparecido en el «Boletín Oficial» del día 26 de junio, prohibiéndose, asimismo y naturalmente, a los jefes de servicio atender peticiones de colectividades, teniendo que hacerse todas las peticiones individualmente y por conducto de los jefes, para que éstos, con su informe, remitan las peticiones a la presidencia de la Gestora.

Visita al excelentísimo señor ministro de la Gobernación.

El día 26 de junio visitaron al Sr. Portela Valladares los camaradas Cornejo, López y Pintado, acompañados de los compañeros Celestino García Santos y Lucio Martínez Gil, concejales destituidos ambos y diputado a Cortes el segundo.

Se hizo entrega al ministro de un escrito, acompañado de un detallado informe de cuanto sucedió con los despidos en todos y cada uno de los ramos y profesiones, al igual que en algunos casos aislados que se han dado.

También se le exponía cómo se recibía a otras entidades y tramitaban sus peticiones con toda rapidez en el Ayuntamiento y la forma en que se nos trataba a nosotros. El señor ministro prometió interesarse por el problema y resolver dentro de sus facultades para no rozar la autonomía municipal.

El escrito que antecedió al informe entregado al Sr. Portela Valladares dice lo siguiente:

Exmo. Sr.:

Una vez más los representantes de las organizaciones de obreros y empleados municipales afectas a la Unión General de Trabajadores de España — esta vez la Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid — nos dirigimos a V. E. para exponerle la situación real en que se encuentran los obreros que con motivo de los sucesos de octubre fueron declarados cesantes.

Con la mayor sencillez y claridad, y sin olvidar la brevedad precisa para no distraer el tiempo que V. E. ha de emplear en múltiples atenciones de su cargo, le adjuntamos un informe de cuanto ha sucedido desde que comenzó la huelga que, sin secundarla, motivó el despido de más de ochocientos obreros del Municipio madrileño. Hemos de probar ante V. E. que no fueron huelguistas los despedidos, y por ello le rogamos que, con el cariño que sabe poner en las causas justas, examine éstas. También le detallamos los acuerdos adoptados

El Sr. Portela Valladares nos dijo que había que respetar la autonomía municipal. De acuerdo. Pero lo que hay que hacer es aclarar desde cuándo se piensa así, y si lo que hoy padecemos es un Municipio.

por la Comisión gestora del Ayuntamiento de Madrid sobre la readmisión de los despedidos y la forma en que se está llevando a cabo.

Nos vemos obligados, por la actitud tomada por el excelentísimo señor presidente de la Comisión gestora del Ayuntamiento de Madrid contra esta entidad, a extender nuestro informe a extremos ajenos al problema de los despedidos, para protestar ante V. E. de la desigualdad de trato que se da por la autoridad citada a las organizaciones profesionales de obreros y empleados municipales, habiendo llegado a dudar en la prensa de que estemos funcionando legalmente, sin tener en cuenta que no debió jamás declarar tal cosa, ya que con ello censura a una autoridad muy superior, cual es V. E., que ordenó el levantamiento de la clausura que sobre este organismo pesaba, para que pudiera funcionar de conformidad con las leyes, como siempre lo hizo.

Terminamos este prólogo a nuestro informe reiterando de V. E. se ocupe con el máximo interés de las peticiones que sobre el reingreso de los despedidos de todos los Ayuntamientos le tiene hechas la Federación de Trabajadores de Municipios de España, y dicte una disposición obligando a las corporaciones a readmitir a los cesantes que, como los del Ayuntamiento de Madrid, pueden probar que no intervinieron en la huelga y que, además, no tienen ninguno de ellos no ya una sentencia condenatoria de las autoridades judiciales, sino ni siquiera procesos ni detenciones.

Con ello conseguiría V. E. devolver la tranquilidad a centenares de hogares y aliviar en la misma proporción, no despreciable, la crisis de trabajo, agravada por la competencia que surge al buscar colocación los brazos que se quedaron sin ella, restándosela a los que pudieran ocuparla.

La ecuanimidad y proceder de V. E. hará reconocer nuestra razón, y por ser de justicia nos veremos atendidos en nuestros anhelos.

Viva V. E. muchos años.

Madrid, 26 de junio de 1935. — El presidente.
El secretario.

Excelentísimo señor ministro de la Gobernación.

Citación del excelentísimo señor presidente de la Comisión gestora.

A pesar de su decreto, el Sr. Salazar Alonso nos citó en su despacho para el día 3 de julio, concediendo la audiencia pedida en 7 del mes anterior.

Acudieron los camaradas Cornejo, V. López, Molina y Tapia, exponiendo cuantos casos anormales han sucedido y demostrando con toda clase de datos lo injusto de las medidas tomadas con el personal. Se les prometió enterarse de los detalles tan importantes que se le expusieron y resolver en consecuencia.

También les prometió que a cubrir vacantes no entrarían elementos de la calle, sino que se tendría en cuenta a los despedidos.

Mitin en el Pardiñas.

Para dar a conocer al pueblo madrileño la situación de los despedidos y solicitar su reingre-

so, se organizó y celebró un acto en el coliseo Par-
diñas el día 14 de julio. En medio del mayor en-
tusiasmo de los asistentes que abarrotaban el lo-
cal, hicieron uso de la palabra los camaradas Cor-
nejo, por parte de la Agrupación; Prat, letrado
de la nacional; Septiem, secretario de la misma
y en su representación; Saborit, como concejal
destituído, y Cordero, en nombre de la Unión Ge-
neral de Trabajadores.

Resumen.

Estas son, escuetamente expuestas, las gestio-
nes más importantes llevadas a cabo. No podemos
confiar en su resultado, a pesar de las promesas
recibidas. Sólo pedimos a todos que se mantengan
en el estado de ánimo en que han sabido mante-
nerse hasta la fecha. Que nadie escuche a los pes-
cadores de aguas sucias, que, sin ser siquiera sin-
dicados, censuran por censurar y perjudican a la
organización, que lucha con entusiasmo por con-
seguir — y que conseguirá — la reposición de los
cesantes, y que siempre se valió para actuar sin
esos «luchadores» que espontáneamente surgen
para aprovechar el posible desaliento. Más que
nadie siente la organización y sus directivos el
dolor que pasan centenares de hogares. Lo de-
muestra el afán puesto en prestar solidaridad ma-
terial. No debe permitirse que alegremente se com-
bata a la organización por quienes ni siquiera per-
tenecen a ella. Sólo pedimos eso: serenidad y áni-
mo. La Agrupación conseguirá el reingreso de los
seleccionados, ya que la justicia resplandecerá en
el Municipio en la forma que resplandece en la con-
ciencia de cada ciudadano.

De Secretaría

Todos los camaradas deben cumplimentar rápi-
damente el boletín que se publica para la rectifi-
cación del fichero. Los que se trasladen de domici-
lio deben apresurarse a darnos cuenta del hecho
para que conste en su filiación respectiva.

* * *

Las horas de oficina en la Secretaría son de nue-
ve a una y de cuatro a ocho, excepto los sábados,
que sólo es por la mañana.

* * *

Los camaradas que precisen de alguna consulta
pueden hacerla al Comité de su Sección, que se
reunirá en el local de la Agrupación, en la mis-
ma forma que antes lo hiciera en las Secreta-
rías 9 y 27.

* * *

Los cobradores tienen el deber de liquidar antes
del día 5 de cada mes, en las horas marcadas para
el trabajo en nuestra oficina.

Cómo nos tratan

Por el señor presidente de la Comisión gestora
se hicieron unas manifestaciones a la prensa inju-
riosas para nuestra entidad, al decir que pretendía-
mos imponernos a los jefes de los servicios y ma-
nifestar que no nos recibiría porque dudaba de
nuestra legalidad.

De cómo se trata a las distintas entidades pro-
fesionales de obreros y empleados municipales, y
de nuestra situación legal, podemos decir muchas
cosas. Por hoy sólo éstas:

En la Delegación provincial de Trabajo estamos
inscritos, y en ella presentamos cuanto exige la
ley de Asociaciones para el funcionamiento de una
entidad profesional obrera. Y nos regimos por la
ley de 8 de abril de 1932, porque aún no se ha dic-
tado la especial de que habla la Constitución de la
República española.

Que funcionamos legalmente lo dice que el se-
ñor Lerroux, jefe del Gobierno y del Sr. Salazar
Alonso, nos ha recibido en su despacho oficial y
llevado a Consejo de ministros un asunto nuestro.

Que estamos dentro de la ley lo dice que el
señor ministro de la Gobernación, autoridad su-
perior a un alcalde, y más superior todavía a un
presidente de una Comisión gestora, nos levantó la
clausura de nuestro local, nos permitió la celebra-
ción de un acto público y nos recibió en su despa-
cho oficial. Lo dice también el que la censura nos
autorizó la edición de dos manifiestos y la publi-
cación de nuestro periódico.

Y, finalmente, lo dice el que el propio Sr. Sala-
zar Alonso, después de nuestra visita al ministro,
y en contraposición con su decreto, nos llamó al
despacho del alcalde para entrevistarse con nos-
otros.

Que favorece a otra entidad que él preside hono-
rariamente lo prueba: que no recibió a los cesan-
tes que le visitaron el 10 de abril para solicitar
una amnistía el 14 del mismo, y que el escrito en-
tregado a su secretario no ha tenido tramitación
alguna.

Por el contrario, los de su organización le visita-
ron el 16 para solicitar lo mismo que nosotros, y
también para el 14, y les recibió, y el asunto se
llevó con el número 24 en el orden del día de la
Comisión de Gobernación del 2 de mayo.

Igual se hizo con una petición de otra entidad
de técnicos del Ayuntamiento, que figuró con el
número 53 en el orden del día de la Comisión cita-
da, para su reunión del 16 de mayo.

Basta lo expuesto para demostrar lo que seña-
lamos de la manifiesta desigualdad de trato; pero
no nos pesa, porque no queremos ganar simpatías
a fuerza de adular personas y publicar con insis-
tencia sus retratos.

**Ya lo sabe él. En un todo estamos solidariza-
dos con el camarada Eustaquio Molina, que
ha sido víctima de un atropello más, hecho
bajo la alta orientación del enemigo recalci-
trante de Guadalajara.**

CHINITAS...

El gestor obrero, cuando le nombraron, se emocionó, y decía que le iban a poner teléfono y a dar coche. Recomendaba en su casa que no ostentaran de pronto, para evitar. Se mudó de un interior a un exterior, y decía: "En las próximas me van a presentar a diputado."

Eso es lo necesario: que le presenten; porque esta vez se ha metido. Y lo aseguramos. Cuando se presente, lo van a dejar impresentable.

Ya tenemos un Sindicato católico y una entidad cedista de obreros municipales. Son muchos socios, y en las fichas, en la casilla de naturaleza del afiliado, han mandado ya imprimir un pueblo: Aranda de Duero.

Los del Católico que nos ha salido ahora ofrecen la paz en los hogares. No es poco; pero otros católicos proporcionan camisetas.

Por el mitin de Pardiñas hemos enfadado a los gestores cedistas, con su obrero y todo. Y van a pedir la disolución de las Sociedades de resistencia de obreros municipales. Lo sentimos por todas las que hay. Porque nosotros nos quedamos. Somos

de verdadera resistencia, y lo prueba lo aguantado en este campeonato de paciencia.

Cuando un obrero municipal habla con un "burgalés" se le debía partir la lengua, y cuando alterna, sentarle lo que injiere como a la zorra los perdigones.

Los socialistas gastaban mucha gasolina. ¡Como digamos lo que saben los camaradas choferes! Porque no todo es ir a inauguraciones de lo que hicieron los otros.

En la imprenta municipal ha sido editada una exhortación del jefe del cuerpo de Policía Urbana a sus subordinados, y dice: "Sobre el damasco de nuestra hermosa bandera se lee: Guardia municipal del Ayuntamiento de Madrid, y todos cuantos pertenecemos a este honroso cuerpo somos guardias municipales."

¡Valiente cosa! También los nacidos en Madrid somos madrileños y, a pesar de pagar la imprenta, no le hacemos gastar en tonterías.

Militarización. Me imagino a los mangueros regando con tercerola. Y pobre del que mojen...; le dejan seco.

JULINES

Las caretas de los bomberos

(Viene de la página 5.)

de vinagre o llevar la cara lo más próximo al suelo, en donde la capa de aire es más respirable, y se ayudaban en la respiración acercando el rostro a la boquilla del surtidor, por donde recibían, con la salida del agua, aire y fresco. Muchos años lo han practicado y nunca ha habido que lamentar desgracias.

La actuación de librar batalla al fuego combatiéndole en el mismo foco la consideramos inmejorable y sus resultados nos dan la razón plenamente. El incendio del teatro Novedades, atacado por ese procedimiento, lo corrobora; rodeado de edificios antiguos tan fáciles de prender por la madera, seca por los años, empleada en la construcción y por la elevada temperatura que había, fué admiración de los jefes de bomberos de Berlín y Barcelona, que vinieron a estudiarlo al conocer los escasos elementos con que se atajó siniestro de tanta importancia y no hubiera desaparecido toda la manzana. En la proximidad al foco, con las caretas de filtro llega al pulmón aire caliente, lo que no ocurre con las de aire fresco.

En los salvamentos no se puede llevar la respiración rítmica y acompasada que las caretas de filtro precisan, y es muy molesta y algo interrumpe los movimientos de brazos la bolsa de costado indispensable para estas caretas; tales inconvenientes no se presentan en las de aire fresco.

Expuesto queda nuestro criterio, y aunque los informantes no hagan caso de él, es el aceptado por los bomberos.

De organización interna

(Viene de la página 5.)

en sus derechos, sino los que tienen incidentes en el cumplimiento de su misión, cual los guardas, los regadores, los de jardines y algunos otros?

Son éstos, a rasgos generales, los detalles más importantes—hay otros que podrían establecerse—para tener una buena organización que a nada ni a nadie tema y aun, lo que es más importante, atienda a sus asociados no sólo en la consecución de mejoras morales y materiales, sino en los casos de necesidad de los que nadie está libre.

Naturalmente, es necesario un mayor esfuerzo por parte de todos. La cotización ha de ser mayor. Y cuanto más alta, mejor; más se podría hacer. Pero no puede nadie que se precie de sensato y amante de la organización, y más aún de la organización de obreros municipales, oponer reparos por que se monte el sistema de base múltiple a pretexto de un aumento en las cuotas. Sería empequeñecer el problema y eso nadie lo pretenderá cuando se trata de un asunto de la importancia de éste, teniendo en cuenta que las organizaciones son potentes, más que por su número, por su estructura, y, además, que bien estructuradas consiguen triunfos que les hacen, con el convencimiento de los no asociados, ser verdaderamente fuertes, y no ciertamente por el aluvión, ya que los intereses que se crean con este sistema evitan el trasiego de asociados que van y vienen según quienes ocupan los escaños del salón de sesiones.

Julio PINTADO ALVAREZ

Llaveros y aprendices de Limpiezas

Ha sido preocupación constante de nuestra Agrupación la situación de los llaveros y aprendices del servicio de Limpiezas. Situación trágica para todos ellos, pues son jóvenes cuya edad oscila entre los dieciocho y veintitrés años. La remuneración que perciben es de cuatro cincuenta pesetas, los primeros, y tres, los segundos.

Nuestro camarada Muño, desde la delegación de Vías públicas, y ante la magnitud del problema, trató de darle solución. Para ello sometió a la deliberación del Concejo, y éste la aprobó, una proposición consistente en que todas las vacantes que ocurrieran de operarios no se amortizaran y fueran cubiertas por aquéllos en orden de antigüedad.

Cuando en el mes de octubre fueron destituidos los concejales de elección popular, ya habían pasado a operarios unos veinte llaveros de los que les correspondía con arreglo al acuerdo del Ayuntamiento. Como consecuencia de esos ascensos a operarios, pasaron el mismo número de aprendices a su inmediata superior categoría, o sea a la de llaveros.

Quiere decirse que si no en la intensidad que nosotros veníamos pidiendo, que era que desaparecieran esas categorías de jornales irrisorios y hasta denigrantes para un Ayuntamiento como es el de la capital de la República, se había dado comienzo a poner remedio al mal. Pero... Pero llegó

octubre y con él la época de tener que sufrir en silencio todas las iniquidades. Confiamos en que esta situación terminará y entonces diremos cuanto hay que decir, que es mucho.

Estando vigente el acuerdo que citamos al principio—no tenemos noticias de que haya sido derogado de octubre a la fecha—, no se ha cubierto ni una sola de las vacantes ocurridas, que serán ya mayor número que las que se cubrieron antes de entrar la Comisión gestora.

Conviene hacerlo resaltar y que el personal afectado se fije. Ignoramos qué poder maléfico actuará sobre el organismo encargado de regir los destinos municipales, que cuando de readmitir a los ochocientos obreros cesantes se trata no encuentran la fórmula para resolver, y quizá por eso no toman acuerdos eficaces. Pero si en algún caso, también de personal, hay acuerdos tomados y en vigor, ¿por qué no se cumplen?

Señores de la Comisión gestora: ¿Es que acaso creen ustedes que no es de justicia cumplir ese acuerdo por el cual pasan los llaveros a operarios? ¡Ah!, si ustedes lo creen así, sigan por el camino que les dejó trazado en su breve estancia en esa casa el gran patricio Sr. Martínez de Velasco. ¡Buen recuerdo quedará de esta época entre el personal que no es de octubre!

B. G. C.

Cobranza a domicilio

Por exigirlo las circunstancias, nos vimos obligados a establecer la cobranza a domicilio. El sistema está dando un magnífico resultado, por lo que el Comité central propondrá en su día a la junta general que acepte esta norma para la recaudación de cuotas.

Hay camaradas a los que no se les cobra por ignorar sus señas. Desde aquí les rogamos que con la máxima actividad remitan a Secretaría, o entreguen a los delegados de los servicios respectivos, nota con su nombre y apellidos, número de socio, Sección y lugar de trabajo, y el domicilio, con expresión clara de la calle, número, piso, barrio y término municipal, de no pertenecer a Madrid.

Rectificación del fichero

No ha mucho se llevó a cabo una rectificación del fichero. Pero la apatía de gran número de camaradas hizo que no pudiera la Secretaría llevar a cabo tal trabajo. Por este motivo no se pudieron completar los datos que nos son imprescindibles. Es necesaria la rápida reorganización del fichero con toda clase de datos. Para ello solicitamos de todos, tanto los que trabajan como los cesantes asociados, que nos remitan a Secretaría, o entreguen a los cobradores, el siguiente boletín una vez cumplimentado.

RECTIFICACIÓN DEL FICHERO

Socio núm.

Nombre y dos apellidos

Domicilio

Nació el día de

Pertenece a la Sección de

Trabaja en

(Zona, parque, etc.)

La voz de las Secciones

Sección de Incendios

No hubo concesión graciosa.

Cuando en la reunión de la Comisión gestora municipal se dió cuenta del fallecimiento en actos del servicio del que fué nuestro compañero Germán Velasco, se propuso que continuara en el escalafón y que el sueldo y todos los derechos que pudieran haberle correspondido alcancen y beneficien a la viuda, y cuando ella falte, a su descendencia. Al acuerdo se le dió publicidad y se comentó como una concesión graciosa que hacía el Ayuntamiento que tenemos impuesto ante la desgracia ocurrida.

No solamente la opinión pública así lo entendió por las noticias de la prensa, sino que entre los bomberos se estimó con el carácter de beneficio lo que no es más que un derecho reglamentario que la organización sindical obtuvo del Ayuntamiento republicanosocialista destituido, al articularlo en el reglamento orgánico del cuerpo.

Nos proponíamos hacer llegar a los bomberos una carta que les explicara suficientemente sus derechos, para desvirtuar el error que padecían, y cuando faltaba sólo el trabajo mecánico viene la Comisión gestora con un nuevo acuerdo aclaratorio, ya éste no tan propagado, en el que se establecen las normas y condiciones que regulen el acuerdo en principio adoptado.

El derecho reglamentario está en el artículo 65, que para el caso que tratamos dice:

«La viuda y huérfanos de bomberos fallecidos en actos del servicio percibirán el sueldo íntegro que el fallecido hubiese disfrutado hasta el cumplimiento de los sesenta años, y pasado este plazo...»

No lo negamos. Hemos tenido bajas; pero no tantas. Sólo los arribistas, que desearían ver su nombre publicado como tal baja para percibir el premio; pero se equivocan, que no lo publicaremos hasta que de nuevo vuelvan a chaquetear a los concejales de elección popular y pretendan aparecer como asociados para continuar medrando a costa del pueblo de Madrid. La lección será aprovechada, y ya no es época de aventureros.

No hubo nada graciable en el acuerdo de la Gestora. No hizo más que aplicar el reglamento. Ni aun siquiera le dió una interpretación amplia, cual hubiera sido concederle el máximo sueldo que Germán Velasco hubiera disfrutado de continuar en la categoría en que falleció, librando a su viuda y descendientes de las contrariedades que en la vida municipal pueden presentarse y que tengan relación con el premio cuatrienal hoy establecido.

El acuerdo aclaratorio nos libra de sacar a los bomberos de su error; pero nosotros hemos de criticarlo, ya que merma derechos a una viuda y a una huérfana que son merecedoras de la protección y del amparo en su grado mayor por las circunstancias que han concurrido para que estén en ese estado.

Por el primer acuerdo el Municipio abonaría a la viuda y huérfanos el sueldo íntegro a que tenían derecho. A la viuda, mientras conserve el estado, y a la huérfana, en todo caso hasta su fallecimiento. El acuerdo aclaratorio limita el abono al 50 por 100 del haber del malogrado Germán Velasco, porque se aprovecha del derecho que da la ley de Accidentes del trabajo, por la cual al Instituto Nacional de Previsión corresponde satisfacer un 50 por 100 en los accidentes del trabajo que ocasionen la muerte del obrero.

Existen en el caso que criticamos dos derechos: uno legal y otro reglamentario. Por el legal corresponde la mitad del haber que tenía en el momento del fallecimiento. Por el reglamentario, **«el sueldo íntegro que el fallecido hubiese disfrutado hasta el cumplimiento de los sesenta años»**. ¿Por qué la Comisión gestora merma los derechos? ¿Era esto la concesión graciosa que tanto pregaron los periódicos?

No se nos arguya que el reglamento es anterior a la ley de Accidentes, que obliga a todo patrono a asegurar al personal para que sean entidades las que abonen las pensiones; porque aun siendo así, y estando concertado con el Instituto Nacional de Previsión, a quien abona sus cuotas las arcas municipales, no tiene fuerza alguna, toda vez que el reglamento del cuerpo de bomberos ha sufrido diversas modificaciones, algunas muy recientes, con posterioridad a la ley, e incluso se ha entregado un ejemplar a los bomberos en fecha no muy lejana. Y en lo que afecta al punto que tratamos no hay variación. Está el derecho consolidado antes y con la ley. Siguiendo el criterio sostenido últimamente por la Gestora, también debían deducir la pensión que del Montepío de Empleados les corresponde a la viuda y a la huérfana.

Pero aún hay más: bien que la viuda pierda el derecho dado por el reglamento al contraer ma-

¡¡Abajo la guerra!!

rimonio, toda vez que se concede por viudedad, y al perder este estado decae de su derecho; pero la huérfana no deja de serlo por contraer matrimonio, y en el artículo copiado no se expresa ni límite de edad ni condición de estado civil, y, por tanto, mientras viva tiene la pensión del sueldo íntegro, sin mutilamiento porque por otros derechos perciba cantidad alguna. Se hace la aclaración del disfrute nuevamente por la huérfana en caso de que ésta enviudare y no le correspondiese pensión de cualquier otra clase; es decir, que en tanto esté casada la consideran como no huérfana, y en enviudando vuelve a entrar en la orfandad.

Se nota el desconocimiento por la Comisión del artículo mencionado cuando dice y acuerda que la pensión de que se trataba se concedía con carácter extraordinario. No. Se concede por un derecho adquirido para todos los bomberos que fallezcan en actos de servicio. No tiene nada de extraordinario. Tiene el cumplimiento de acuerdo anterior.

Suponemos que la Dirección del servicio habrá hecho conocer a la Gestora la parte del reglamento que de esto trata, y también suponemos que habrá elevado su respetuosa protesta por el cerceamiento que han acordado a la pensión; si no lo ha hecho, allá con su conciencia, que no crea se purifica con una oración ante el cadáver.

Nosotros no podemos hacerla directamente porque reciente decreto del presidente de la Comisión gestora así lo ha dispuesto (aun, a nuestro parecer, en contra de ley); pero en este artículo queda marcada, y sentimos que al Ayuntamiento no esté compuesto como el pueblo de Madrid lo eligió, porque si tal fuera, la viuda y la huérfana de Germán Velasco tendrían todos sus derechos y la satisfacción de haberse exigido responsabilidad y haberse depurado el caso.

Del pago de los servicios de teatros.

Ilusos. Cómo nos reíamos cuando por la Casa Consistorial tropezábamos con bomberos que gestionaban el pago de los servicios de teatros. Aquellos grupos que de gestor en gestor deambulaban recibiendo sonrisas y buenas palabras, ya deben de haber reconocido que no es ése el modo de actuar, porque todo se ha quedado en eso: sonrisas y buenas palabras. No veáis que las elecciones municipales no estaban a la vista.

Un derecho que no tiene discusión, porque nace de acuerdo municipal, que expresa abonar, por bombero y representación, seis pesetas, se ha convertido, en este tiranteo, en este ir y venir, en supeditar a lo que resuelva el Tribunal sobre reclamación que han hecho las Empresas de teatros.

¿Qué tiene que ver el bombero con este pleito de las Empresas y el Municipio? Al bombero no le han mandado trabajar las Empresas; ha sido

el Ayuntamiento el que le ha obligado a ir de servicio a los teatros y le ha dicho que le pagaría una cantidad cada vez que lo prestara. ¿Por qué nos hacen entrar en el pleito y esperar que se resuelva? Nosotros nada tenemos que ver con ellos. Quien ha ordenado el trabajo y ha señalado el precio es quien tiene que pagar. Lo demás nos importa bastante poco.

Se dijo en este periódico que en 1935 cobraríamos lo que por servicio de teatros nos adeudan; así hubiera sido si no destituyen al Ayuntamiento que el pueblo se dió para que lo administrara, y tal vez (hoy nos queda esa duda) no hubiera terminado el año sin que los abonaran, aun con Comisión gestora, si no se hubieran producido las visitas a que hemos aludido, porque las gestiones emprendidas, cuando en el expediente no había recaído la solución apuntada, dentro del orden legal comenzaban a dar su fruto. Como siempre, vinieron a deshacer la labor provechosa.

¿Qué dirá el Sr. Arauz de los que buscaron como domicilio social el Centro federal para adularle, y hoy sabe visitan y le hacen fintas a los gestores que se prestaron al error legal porque le destituyeron?

Los días de fiesta.

Este año no se disfrutaban los días que por ley son de fiesta y que en años anteriores se han dado al personal.

Los motivos todos los conocemos: es que no hay concejales socialistas en el Ayuntamiento.

Si en vez de ser fiestas concedidas por la República fueran de carácter religioso, ya el personal lo tendría disfrutado.

Y se llaman cristianos; pero no cumplen sus doctrinas, porque ellos, si han hecho fiesta, no ha sido por festejarlo, sino por no trabajar.

EL COMITE DE SECCION

El Sr. Salazar Alonso, presidente honorario de una entidad de obreros municipales, tan amante de ellos, ¿qué hace que permite no reingresen los cesantes que él sabe son inocentes de lo que se les acusa? ¿Qué hace esa Sociedad que no le quita el honor de presidirla al no admitirlos? Camelos. ¿Lo verán ya los obreros municipales? ¿Seguirán con los «apolíticos», al servicio de su presidente honorario, perjudicando a sus compañeros?

Visado por la censura

JOSE GARCIA

Cuando se nos va un compañero como José García en el viaje sin vuelta del infinito, le despedimos siempre con unas lágrimas, que unas veces asoman a los ojos y otras nos salen del corazón, pero que en ambos casos las sentimos vivas, ardientes, dolorosas, como zumo de fuego del sentimiento vertido en una llaga... Las expresiones del dolor son múltiples; la más solemne acaso sea el silencio en ese debatir mental de la pena roedora que consume; en ese lento rumiar del recuerdo agotador y trágico que nos pone en el corazón mieles mortales. Pero nosotros, influidos espiritualmente por la visión ancha de las cosas reales, buscamos a nuestro dolor por el camarada muerto un cauce generoso que, en vez de agotar, estimule; que, en lugar de deprimir el ánimo, lo levante con el vigor saludable de una aurora nacida en nuestra voluntad.

Este rayo de sol que aprovechamos del compañero muerto es su conducta, la estela ejemplar de su vida, la capacidad de esfuerzo, de fe y de sacrificio que contenía el vaso de su gloria...

José García—carácter impetuoso y corazón de niño—era un enamorado de la organización sindical. Trabajador infatigable de la causa obrera, se pasó la mitad de su vida en la Casa del Pueblo, donde llegó a ser uno de los puntales más firmes y más fieles de la Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid, en la que deja una huella honda y clara.

El fracaso de la huelga de octubre le hirió en el corazón. Era mucho dolor para una naturaleza donde los nervios actuaban como vendavales, martirizando a cada contrariedad el centro del sistema. El, con su viva imaginación, abarcó en un instan-

te la magnitud trágica del fracaso, y salió de aquella visión herido mortalmente. Y era, sin embargo, un titán fuerte en la lucha y duro en el dolor; mas no tuvo tiempo de reaccionar, sin duda.

Pero los que le conocíamos sabemos que él hubiera querido vivir más para contribuir con su esfuerzo al triunfo definitivo de la causa. Pues él sabía que los fracasos alumbran experiencias que luego son auroras. Y sabía que la idea redentora que llevaba en el alma no puede matarse ni con el exterminio de los que la llevamos, ni con la demolición de sus templos, porque está — libre de la órbita candorosa de los milagros — encarnada en la Naturaleza y resucita cada día en la conciencia humana, ambiciosa de dignificación y de libertad.

Dependientes municipales de España, ha muerto José García. Los que llegamos a conocerle el corazón le quisimos como a un hermano; los que más distantes de su trato le conocisteis, por su actividad en la Agrupación de Madrid o en la Federación nacional, le quisisteis también, sin duda, por el gran amor que ponía en la organización protectora, madre de todos. Los que en la polémica encendida pudisteis alguna vez considerarle adversario, por no participar de sus orientaciones en un caso dado, y no tuvisteis luego, vosotros o él, ocasión propicia de rectificar y sellar una reconciliación con un abrazo, lloradle también; pero con el llanto sereno de los hombres fuertes que se detienen en la tumba del hermano el tiempo preciso para arrojar en ella un puñado de flores, enjugar una lágrima y afianzar con energía una promesa que haga florecer esperanzas en el horizonte oscurecido de los necesitados de redención.

M. DELGADO FERNANDEZ

La base XXIII de la Ley Municipal

(Viene de la página 7.)

cionarios sólo les computa el cincuenta por ciento de los quinquenios.

Los presupuestos municipales no serán aprobados si no llevan unida certificación constando que van incluidas las cantidades correspondientes para todos los funcionarios, con fijación de plantillas y especificación individual de ellos o exhibición de los escalafones. Ante el Tribunal contencioso-administrativo puede recurrir el funcionario contra el hecho de no figurar en los presupuestos las cantidades precisas para pago de sus haberes.

Se considera personal municipal subalterno los que desempeñen funciones necesarias de carácter secundario y permanente. Gozarán de los derechos de especialidad, inamovilidad y pasivos. Para el ingreso será necesario en todo caso un examen de aptitud.

La jornada de trabajo para todos los funcionarios será la establecida en los convenios internacionales. Los Ayuntamientos se encuentran en la

obligación de cumplir, respecto de sus empleados y obreros, las leyes de trabajo, y con especialidad las relativas al descanso semanal y jornada máxima legal. Los obreros de servicios públicos municipales que no perciban su ldo de plantilla no pueden estar sometidos a condiciones inferiores a los de oficios análogos en la misma localidad.

Eustaquio MOLINA PERDIGONES

(Concluirá.)

Nos unimos con el mayor entusiasmo a cuantos han solicitado — como ya lo hemos hecho nosotros — el indulto de los trabajadores de Turón.

¡No más penas de muerte!

Gráfica Socialista: San Bernardo, 82.